



Entrevista a Jeferson Tenório

Por Caroline Kirsch Pfeifer

Jeferson y yo nos conocimos en la Facultad de Letras (FAPA). Cursamos un par de materias de literatura, que ya ni me acuerdo cuáles fueron. Hicimos cursos juntos, fuimos construyendo nuestra amistad así: entre libro y libro.

Un día, él me preguntó: ¿Querés trabajar conmigo? Yo trabajo en una ONG destinada a la enseñanza y preparación para el vestibular para afrodescendientes. No nos pagan nada.

¡Y yo le contesté que SÍ!

Jeferson fue la primera persona que supo que yo tenía algo, que tenía talento para el área literaria. En este entonces, laburaba de recepcionista para pagar la facultad, ya tenía un hijo y necesitaba seguir. Esta invitación a enseñar literatura me abrió las puertas a lo que soy hoy.



Le agradezco a Jeferson por esta invitación al mundo literario y les invito a leer los dos capítulos que él nos regalo para *Aquelarre*, para traducirlos, (la traductora fue Paula Auer), y a leer esta entrevista que no solo habla de un libro, de un proceso de creación y de escritura, sino que además muestra el ser humano increíble que es.

Jeferson Tenório es escritor y se dedica a la docencia en la secundaria, trabaja con las asignaturas de *Redacción* y *Literatura*. Está en el proceso de escritura de su tesis doctoral, en la que investiga la presencia del padre en la Literatura de Moçambique.



En esta entrevista, que fue más una charla entre amigas, además de hablar de *Estela*, hablamos sobre el trabajo docente que, durante este aislamiento social debido a la pandemia, se multiplicó.

Aquelarre: Construcción del personaje de Estela, en *Estela sem Deus*.

Jeferson: Generalmente cuando hablo de Estela, me preguntan más sobre la cuestión de la negritud, nunca abordan otras temáticas. Y el libro trabaja muchas temáticas.

Estuve varios años trabajando en *Estela*. En principio, yo querría escribir la historia de mi madre. Las dos, Estela y mi madre, tienen una historia muy parecida.

Mi mamá es tarotista y, durante mucho tiempo logró alimentar a nuestra familia de esa forma. Yo quería contar su historia, pero no quería que fuera tan parecida. Iba a su casa a hacerle “entrevistas”, pero ella no lo sabía. Llegó un punto en el que la historia era muy parecida, y debía darle un tono más literario. También, en un primero momento, no me había dado cuenta del tono machista que tenía mi narrativa. Cuando se la pasé a mis amigos escritores y a mi esposa para que la lean, confirmé a través de sus comentarios que ese rastro machista estaba ahí. Y fue entonces cuando pude cambiarle la voz de la narrativa, que estaba en tercera persona. Los rastros de la voz masculina empezaron a alejarse y pude darle voz a Estela. Cuando hice eso pude desprenderme de mi madre y de su historia.

Estela dejó de ser una tarotista y paso a ser una filósofa, que es lo que hace mi mamá hasta hoy. ¿Qué es ser tarotista? ¡También es ser filósofa! Con la experiencia de vida que tiene es una especie de tarotista, filósofa y psicóloga.

Una amiga psicoanalista me dijo que el primero capítulo del libro me delata. Se percibe el momento exacto en que pude encontrar la voz de Estela. En ese capítulo, Estela, su hermano y su abuela están enterrando un pájaro. Y mi amiga me dijo que esa escena fue un proceso de castración para que yo pudiera narrar esta historia, para que Estela pudiera tener voz.



Aquelarre: Estela tiene varios temas. Son diversos temas del universo femenino: la violencia, el aborto, los amoríos de la adolescencia. La recepción en Argentina no abordó el tema de la negritud, sino la voz del silencio. ¿Cómo ves esta recepción argentina?

Jeferson: Me imaginé que en Argentina el tema que más iba a llamar la atención sería el aborto. Pensé que no iban a trabajar con el tema de la negritud porque, justamente en Argentina, no es un tema o problema.

Con Estela, a lo largo de las charlas sobre este libro, noto que pude trabajar con diversos temas. Me voy dando cuenta de que desarrollé muchas cosas ahí.

La cuestión del aborto, en un primero momento, fue una cuestión delicada, incluso llegué a pensar en no tratar ese tema. Porque yo no tenía los elementos para describir como una niña, con tan poca edad, pudiera pasar por algo así, pero la propia historia me llevo a este camino.

Era necesario, que, de alguna forma, este personaje pudiera decir “NO”. Porque toda su vida fue decir “SÍ”. Y la manera de decir “no” era que ella pudiera decidir sobre su propio cuerpo.

Pero ese fue un proceso de investigación. Fui a distintos lugares para poder comprender el tema. Hablé con médicas y enfermeras que iban a villas y a comunidades periféricas a explicar cómo se hace un aborto seguro. Me contaron que dentro del hospital otros médicos las perseguían por estas acciones. Me relataron que tratan de forma horrible a las mujeres que llegan allí abortando. También hablé con mujeres que pasaron por un aborto y pude construir mi historia a través de sus voces.

Pero antes de eso, y hasta hoy, me siento inseguro de si logré representar un personaje en esta situación. Yo nunca pase por eso, solo investigue, observé.

Aquelarre: ¿Cómo ves a tu literatura hoy? ¿La ves ubicada en Literatura Contemporanea de Brasil? Porque durante muchos años en Brasil, se invisibilizó las voces de los/las



escritores/escriptoras negras. Pero hace un par de años, estas voces empezaron a gritar y a mostrar que no se callan más. ¿Cómo vos ves este proceso?

Jeferson: Desde el año 2000, con el acceso de alumnos negros a la educación superior, logrado por los gobiernos de Lula y Dilma, hay una demanda epistemológica. Hay estudiantes que exigen que se trabajen teóricos y textos literarios de escritores/escriptoras negras.

Yo veo a mi literatura dentro de este contexto, dentro de esta literatura posmoderna, con todas estas demandas actuales: de negritud, género, de clase social. Yo termino de insertar mi literatura en esa literatura posmoderna, que incluye género, clase, y me doy cuenta de que hay una búsqueda desde las editoriales. Editoriales que, durante muchos años de negligencia con estos temas y con estas voces, ahora nos buscan por una cuestión de mercado. Esto ocurre debido al agotamiento de una determinada literatura de clase media, del hombre blanco, burgués, de mediana edad. Y acá, se abrió un nuevo espacio.

La nueva demanda social y económica exige un posicionamiento de los editoriales. Las personas quieren leer, y el mercado editorial descubrió que los negros tienen plata para pagar por estos libros y hay una necesidad de esta representatividad.

El año pasado fui a una comunidad pobre en São Paulo, para participar de un evento, y ese día vendí muchos libros. Porque ellos tenían allí a un autor negro, tenían una representatividad.

Por lo tanto, para mí, es un camino de concientización social, de clase, y no se puede volver atrás.

Aquelarre: Sobre la recepción de tus obras, ¿quiénes son tus lectores/lectoras?

Jeferson: Las tres novelas que escribí hasta el momento tuvieron procesos diferentes. *Beijo na parede* fue desde un lugar muy intuitivo. Yo me separaba, nació mi hijo, me graduaba, me mudaba, momentos bien confusos. No pensaba en la recepción.



En el segundo libro, *Estela*, estuve preocupado todo el tiempo, porque entraba en la vida de una niña de 14, 15 años. ¿Cómo voy a entrar en una vida llena de violencia y brutalidad? ¿Cómo evitar caer en un estereotipo? ¿Cómo la voy a proteger?

Entonces, tomé conciencia de quién sería mi lector/lectora.

Ya ahora, más maduro con la escritura de mi tercer libro, *O Averso da pele*, mi mayor preocupación fueron las personas que conviven conmigo, las más cercanas, porque el libro tiene un tono autobiográfico.

Hoy, mis lectores y lectoras son adolescentes. Pero también hay tesis de maestría y doctorados sobre mis libros. Un público amplio: que va desde la escuela secundaria al ámbito académico.

Estela y *Beijo na parede* son libros para todes.

Aquelarre: Decís que tus libros son para todes y en tus libros se abordan muchos de los temas que son tabú en la literatura que se da a leer a los jóvenes en las escuelas ¿Qué podés contarnos acerca de la recepción que tu trabajo tuvo en estos entornos?

Estela es un personaje dentro de lo que llámanos novela de formación. En un primer momento las personas creen que el libro va a hablar de Dios o de religión. Yo nunca quise esto, el libro no tiene que ver con eso.

Cuando el libro salió empezó a circular en la escuela secundaria. Y después descubrí que en algunas lo prohibieron por la temática del aborto, porque *Estela* tiene una vida sexual precoz, por tratar el tema del suicidio.



Justamente, ahora, antes de la pandemia, una escuela puso mi libro *Beijo na parede* en la lista de libros para la secundaria, y después lo retiraron porque las familias creían que no era apropiado para sus hijos. ¡Lo censuraron!

Cuando ya nos despedíamos, Jeferson dijo:

Quería comentarles sobre mi elección de que Estela quiera transformarse en filósofa. Cuando ella dice que quiere pensar en la vida, no se refiere a Aristóteles ni a Platón, sino que piensa en su abuela, en sus tías, en las mujeres que fueron parte de su vida, en toda esa sabiduría ancestral, africanas y en reconocer que eso es filosofía. Poner al mismo nivel a Shakespeare, Oxum y Bará. Mi preocupación fue esa, si va a ser filósofa tiene que demostrar esa otra forma de pensar el mundo. Estela no invalida, sino que aporta, muestra que ser filósofa, desde su punto de vista, es aportar algo al mundo. Ese es un concepto muy africano. Las culturas africanas no eliminan lo que es extranjero, ellas suelen absorber para se fortalecer. Las culturas africanas saben trabajar mucho mejor con “el otro” que las culturas del accidente. Yo quería que Estela fuera una pensadora, pero una pensadora con una visión occidental, claro que puede tener algo de Nietzsche, Platón o Heidegger, puede ser...ya que yo tengo una formación occidental, pero Estela tiene esta visión de ser una filósofa a través de su ancestralidad.

Terminé la entrevista emocionada, porque, ustedes no lo pueden escuchar, lo están leyendo, pero Jeferson tiene una paz, ¡una voz que te tranquiliza y de llena de ternura!

Agradezco a Jeferson por nos regalar, a Aquelarre dos capítulos de su novela *Estela sem Deus*, traducidos por Paula Auer y lo podés encontrar en la sección de Aquelarre *Polifonías*. También, en la sección La Voz Creadora, Jeferson nos brinda con una reflexión sobre el proceso de escritura de Estela.

A leer!

Publicación de la Maestría en
Literatura para niños. Res.
CONEAU n° 808/14.
Facultad de Humanidades y
Artes. UNR

Aquelarre. Revista
de Literatura
Infantil y Juvenil



ISSN 2469-0414